

VISIBILIDAD Y DIVULGACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN DESDE LAS HUMANIDADES DIGITALES. EXPERIENCIAS Y PROYECTOS

Álvaro Baraibar (ed.)



Este volumen se inscribe entre las actividades desarrolladas en el Proyecto TC-12, en el marco del Programa Consolider-Ingenio 2010, CSD2009-00033, del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica.

TC/12

Álvaro Baraibar (ed.), *Visibilidad y divulgación de la investigación desde las Humanidades digitales. Experiencias y proyectos*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2014. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 22 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.

COPYRIGHT:

© De la edición, Álvaro Baraibar.

© De los trabajos, los autores.

© Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.

ISBN: 978-84-8081-412-6.

EL CASO DE ANAGNÓRISIS:
UNA REVISTA Y UNA EDITORIAL DIGITALES

Laetitia Rovechio Antón y Alba Urban Baños
Universitat de Barcelona

El proyecto Anagnórisis incluye una revista de investigación teatral (www.anagnorisis.es) y una editorial (www.ed-anagnorisis.com) especializada en obras dramáticas y estudios humanísticos. El primer número de la revista vio la luz en junio de 2010, mientras que la editorial presentó sus primeras publicaciones en diciembre de 2012, por lo que el proyecto lleva tres años consolidándose. A lo largo de este período, hemos intentado crear unas plataformas de difusión que se caracterizan y destacan por algunas peculiaridades respecto a otros proyectos que se están desarrollando en Internet.

Es importante volver la mirada sobre el trabajo de Anagnórisis, pero también sobre otras propuestas, para reflexionar y hacer un breve balance del estado de la cuestión. Desde nuestro punto de vista, y generalizando, actualmente podemos clasificar los resultados de cualquier investigación en el campo de las humanidades en tres categorías que, según su visibilidad en Internet, podemos ordenar de la siguiente manera: artículos académicos presentados en revistas de libre acceso; ediciones digitales —ya sean de actas de congresos, estudios, tesis, etc. o ediciones de obras de más o menos fiabilidad en cuanto a la fijación del texto, con o sin aparato crítico—; y, por último, bases de datos desarrolladas por proyectos de investigación, vinculados a instituciones públicas o privadas.

Respecto a esta última categoría, no podemos negar el alto valor de este tipo de proyectos, cuya ardua tarea de recolección de datos facilita enormemente el trabajo del del investigador, como Dicat, CatCom, Artelope, Manos Teatrales, etc., por citar tan solo unos ejemplos. No obstante, es preciso apuntar que las bases de datos están dirigidas a un público muy especializado y, por consiguiente, reducido, ya que son herramientas precisas, orientadas a investigadores. En otros términos, no se conciben como «productos» creados para la transferencia de conocimiento a la sociedad, por lo que, lamentablemente, gozan de poca visibilidad en Internet.

A diferencia de esta modalidad, los artículos y las ediciones, sí posibilitan la tan requerida transferencia. Si nos fijamos en la labor de un joven investigador, al inicio de su carrera, este tiene dos medios para dar a conocer su trabajo: por un lado, las comunicaciones en eventos de difusión científica y, por otro, la publicación de artículos en revistas académicas.

Hasta hace unos años, la mayoría de revistas, sobre todo las más valoradas, se publicaban en papel; mientras que, en comparación, las digitales representaban una minoría relegada al menosprecio de la comunidad académica. En el 2010, momento en el que nace la revista de investigación teatral *Anagnórisis*, muchos no nos auguraban ningún futuro por escoger la red como medio de difusión. No ha pasado tanto tiempo, no hablamos de décadas, sino de hace tan solo tres años. Sin embargo, aquellas personas incrédulas en el potencial de Internet ahora escogen la red para publicar; de hecho, se aprecia una gran proliferación de revistas electrónicas. Además, muchas, que solo empleaban el papel, en la actualidad cuelgan los artículos en línea como, por ejemplo, *Revista de Literatura*, *Anales Cervantinos*, *La Perinola*, etc.

Ante esta realidad, se hace necesario formular dos preguntas: ¿a qué se debe este cambio? y ¿cómo mantenerse en la red frente a la competencia? Creemos que este cambio se fundamenta en cuatro factores decisivos: la familiarización con el medio digital, la gran difusión de Internet, la gratuidad de los contenidos y la regularización y valoración de las revistas electrónicas.

Por una parte, los jóvenes están más familiarizados con las nuevas tecnologías que las generaciones anteriores, por lo que no se debaten entre uno u otro medio de publicación. Para ellos, lo impreso y lo digital tienen el mismo peso en cuanto a la valoración de su trabajo. Pero, a efectos prácticos, existe una gran diferencia entre ambos soportes, pues

los contenidos de las revistas en línea se difunden de forma más eficaz, dada la rapidez y democratización de la red, sin olvidar el bajo coste de su distribución.

Esta última característica permite el acceso gratuito a los contenidos, lo que conlleva un mayor número de lectores potenciales, que no serán obligados a adquirir un volumen misceláneo si solo están interesados en un artículo. En este sentido, debemos señalar que la revista *Anagnórisis* no está subvencionada por ningún organismo, ni vinculada a ninguna universidad. Es una publicación totalmente independiente, que nace y pervive por puro amor al teatro. Si en lugar de publicar en la red lo hiciéramos en papel, nos veríamos obligadas a cobrar por cada número para amortizar los costes de impresión¹.

Y el cuarto factor, posiblemente el más determinante, consiste en la regularización y valorización de las publicaciones por medio de indexadores y bases de datos especializadas, que desde hace tiempo ya no solo tienen en cuenta las revistas impresas, sino que también recogen y califican las electrónicas. De este modo se ha creado un clima de confianza entre toda la comunidad científica que, apoyada por estos sistemas de valoración, ya no rechaza la posibilidad de publicar en la red.

Las revistas digitales, por tanto, ya no solo atraen a los más jóvenes. Internet ha conectado a diferentes generaciones de investigadores. De hecho, con el auge de las redes sociales, se han creado repositorios, como www.academia.edu, en los que cada usuario puede compartir sus publicaciones y, así, ampliar la difusión de la investigación más allá de la propia revista, independientemente de su soporte.

Según nuestra experiencia, hemos detectado que existen cuatro ingredientes principales que nos distinguen del resto de publicaciones: la diferenciación, los contenidos de calidad, un proceso rápido de evaluación y los indexadores.

Respecto a la búsqueda de la diferenciación, *Anagnórisis* es la primera y, hasta la fecha —que sepamos—, la única revista de investigación teatral de carácter internacional. Su internacionalidad no solo se fun-

¹ Por supuesto, con esto no queremos decir que nuestra manera de actuar sea mejor en comparación con otras publicaciones en línea, pues lo natural es contar con el apoyo económico de proyectos o entidades, que se hacen cargo de todos los costes que conlleva la creación y actualización de los contenidos de una revista: gastos de mantenimiento de la Web (dominio, hosting, etc.), el trabajo de los informáticos, la corrección, la maquetación, etc.

damenta en el soporte electrónico, sino, también, en publicar en tres lenguas (español, inglés y francés) y ofrecer artículos y reseñas de teatro universal, sin ceñirnos a una determinada época ni a un área geográfica concreta, como ocurre con otras revistas digitales: *Teatro de palabras* (revista especializada en teatro español áureo) o *Don Galán* (revista del Centro de Documentación Teatral, dedicada a la escena española de los siglos xx y XXI). Desde *Anagnórisis* se plantea un monográfico dos veces al año con una temática lo suficientemente abierta para aceptar propuestas de cualquier índole teatral. Además, existe una parte miscelánea que favorece la aparición de otros artículos relevantes para la comunidad investigadora.

El segundo paso, el relativo a la calidad, solo puede obtenerse por medio de un comité científico externo, formado por especialistas en la materia y de reconocido prestigio internacional que, realmente, evalúan los originales y son ellos los únicos que deciden sobre la publicación de los artículos. Así pues, todas las convocatorias son abiertas a cualquier persona interesada, a quien le garantizamos la revisión por pares, mediante un proceso de doble ciego, fomentando, de esta forma, la mayor objetividad posible en la selección.

Esta es una característica sumamente valorada por los autores, como también lo es la rapidez en el proceso de evaluación y publicación. Al respecto, la fecha límite de recepción de originales finaliza justo un mes antes de que salga a la luz el número, en mayo y noviembre respectivamente. En otras palabras, en este ínterin se desarrolla la evaluación, la comunicación de la decisión al autor, la corrección y la maquetación de los trabajos. Y, por el momento, nunca se ha publicado un número fuera de plazo.

Asimismo, unos de los factores decisivos que pueden empujar a un autor a publicar con *Anagnórisis* es la presencia de la revista en diferentes indexadores y bases de datos. Como ya se ha señalado, este hecho fomenta la confianza de los autores en las publicaciones. Pero la incorporación de un título en estas bases de datos es una tarea complicada, que requiere tiempo y paciencia, pues los procesos de selección pueden durar incluso años.

No obstante, siendo una revista joven e independiente, consideramos que nuestro posicionamiento es más que correcto. Por un lado, cumplimos 31 criterios de valoración de Latindex; 15 criterios de la ANECA (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación); y 14

criterios de CNEAI (Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora). Por otro lado, estamos indexadas en: Dialnet, MLA, DICE, ISOC, DOAJ, Academic Journals Database y e-Revistas: Plataforma Open Acces de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas. Y nos encontramos a la espera de nuevas aprobaciones.

En cuanto a la segunda vertiente del proyecto Anagnórisis, es decir, la correspondiente a la editorial, únicamente trataremos de nuestro ámbito de especialización: las ediciones de obras teatrales. Para ello, lo primero que nos preguntamos es cómo aparecen en la red los textos dramáticos. Sin tener en cuenta páginas Web personales o blogs, nos podemos encontrar con tres principales tipologías: las bibliotecas virtuales, las ediciones digitales llevadas a cabo por parte de proyectos de investigación y las editoriales digitales.

Para el primer caso, se puede poner de ejemplo la archiconocida Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, cuyos contenidos son sumamente visibles en la red. Los especialistas saben de la poca fiabilidad de algunos textos, pues son comunes las erratas. No obstante, es una de las fuentes más consultadas a todos los niveles de la sociedad. Sin duda, la amplia variedad de documentos digitalizados y la gratuidad a su acceso son factores que favorecen su visibilidad.

Ahora bien, las ediciones teatrales de proyectos de investigación también son gratuitas y, a diferencia de la CervantesVirtual, el texto siempre está bien fijado y, en algunos casos, incluso acompañados de aparato crítico y otros materiales de apoyo para el lector. En resumen, son productos más completos que los ofrecidos por la mencionada biblioteca. Entonces ¿por qué no gozan de tanta repercusión?, ¿por qué no consiguen la anhelada transferencia de conocimiento? En nuestra opinión, lo fundamental, en este sentido, es el *marketing*. Y, con ello, no nos referimos a que se haga publicidad explícita de los proyectos (no aparecen anuncios en los medios de la CervantesVirtual), sino a que se elaboren contenidos atractivos que complementen las Webs; que en ellas, además de la edición, también se incluyan imágenes, vídeos, entrevistas, entre otros materiales. Si no se amplían las miras y se intenta crear una mayor oferta, los diferentes proyectos resultan endogámicos, pues simplemente editan para una minoría, unos pocos que, por regla general, ya conocen de antemano su existencia.

Para cubrir las expectativas de una posible demanda de obras electrónicas, nacen las editoriales digitales. Sobre estas, en un primer mo-

mento, se puede pensar que la principal diferencia con los anteriores sistemas de difusión es el previo pago de los libros y, por tanto, que representan una desventaja para el lector. No obstante, a través de los dos ejemplos citados, se puede comprobar que la gratuidad, por un lado, no es sinónimo de calidad y, por otro, tampoco de visibilidad.

La editorial Anagnórisis, consciente de las posibilidades que ofrece la red, intenta unir calidad con visibilidad. En primer lugar, a diferencia de los sistemas anteriores, todas sus obras se presentan en dos formatos que aparecen directamente en la biblioteca personal del lector: en línea, con una interfaz que proporciona herramientas para trabajar con el texto, y en epub, formato descargable para e-book, tabletas, dispositivos móviles, etc. Además, *Anagnórisis* apuesta firmemente por los jóvenes dramaturgos, por lo que también presentamos en la misma web de la editorial, y de acceso libre, una memoria escénica, pues muchos de los textos publicados también se representan en el momento de su publicación, de forma que intentamos favorecer la unión indisoluble que representa el género teatral: lectura y representación. Así como contenido adicional de índole informativa, enfocado tanto a lectores como a directores que busquen un texto con determinadas características para llevar a escena, y un foro donde los lectores y escritores pueden interactuar.

En segundo lugar, la calidad de nuestra editorial viene garantizada por nuestra formación como filólogas, especializadas en teatro, y, por supuesto, por la existencia de un comité científico de gran importancia, que, del mismo modo que para los artículos de la revista, evalúa las ediciones críticas y los estudios².

² Al respecto, es importante remarcar la aparición de un sistema de valoración, como en el caso de las revistas, exclusivamente dedicado a las editoriales de investigación. Se trata de un proyecto impulsado por el CSIC denominado [SPI \(Scholarly Publishers Indicators\)](#) que ha empezado su labor con las publicaciones en papel. A pesar de ser un gran comienzo, consideramos que los criterios en los que basan su evaluación no son objetivos, pues parten de una encuesta realizada a investigadores españoles, en la que se les solicitaba que indicasen las tres editoriales más importantes en sus correspondientes disciplinas y, sobre los resultados, aplicaron la fórmula ICEE (Indicador de Calidad de Editoriales según los Expertos). Desde nuestro punto de vista, el resultado de esta fórmula nunca podrá considerarse objetiva, ya que los encuestados pueden tener intereses personales a la hora de elegir una u otra editorial, o desconocer la existencia de otras de mayor calidad a las elegidas. Es, sin lugar a dudas, un gran principio, pero se debería buscar un método parecido al que se aplica a las revistas, con criterios totalmente objetivos y con los que se pudieran valorar también a las editoriales digitales.

Y, siguiendo la orientación de la revista, la editorial también posee carácter internacional, tanto por la procedencia de nuestros autores como por la variedad de idiomas en que publicamos. Esto último, sumado a las tres series que ofrecemos: textos dramáticos contemporáneos, ediciones críticas y estudios de cualquier disciplina humanística (no solamente de temática teatral), hace que Editorial Anagnórisis se caracterice por publicar obras dirigidas a diferentes lectores, desde el investigador hasta el lector ocasional.

A modo de conclusión, Anagnórisis es un proyecto independiente. Tanto la revista como la editorial fomentan la transferencia de conocimiento al proporcionar contenidos atractivos dirigidos a un gran público, entre el que se encuentra el más especializado: los investigadores.

La revista, desde su creación hasta la fecha, está consiguiendo un éxito notable, sin duda debido a dos factores fundamentales: el libre acceso y la aparición en indexadores. La editorial, en cambio, no corre esta misma suerte. La falta de hábito de leer en línea o con e-book, la inexistencia de indexadores y el previo pago pueden ser elementos que frene a algunos lectores. A pesar de esta aparente dificultad, recibimos constantemente textos y estudios para su publicación, lo que permite demostrar que lo digital tiene cada vez mejor aceptación. En este sentido, como apunta Juan Antonio Ríos Carratalá:

La actual crisis económica [...] está siendo demoledora para el mundo del teatro y la edición del mismo ha pasado a mejor vida en numerosos casos. [...] En este panorama, la opción de la edición digital pasa a ser el baluarte que nos suele quedar y no parece incómodo si ponemos algo de nuestra parte para evitar la melancolía por aquello que no volverá³.

³ Ríos Carratalá, Juan A., «Las ediciones digitales: algo más que una opción» en *Las puertas del Drama. Revista de la AAT*, 41, en el sitio web *El Kiosco Teatral*. En línea: <http://www.aat.es/elkioscoteatral/las-puertas-del-drama/drama-41/las-ediciones-digitales-algo-mas-que-una-opcion/>

